LA CUENCA AMAZONICA DE CARA AL NUEVO SIGLO

Doris Herrera
(Comp. y Ed.)

Í N D I C E

PRESENTACIÓN **ARQ. FERNANDO CARRIÓN** Director FLACSO-Sede Ecuador.

INTRODUCCIÓN **Doris Herrera**

I. DESARROLLO SUSTENTABLE Y AMAZONÍA

1. El Desarrollo Sustentable Amazónico: una discusión a partir de las políticas del Tratado de Cooperación Amazónica **Desider Kremling** 15

2. La catarsis ecológica. Amazonía, ambientalistas y desarrollo sustentable en Ecuador **Alberto Zalles** 41

3. Desarrollo sustentable y manejo de bosques naturales en la Amazonía peruana: un estudio económico-ambiental del sistema de manejo forestal en fajas en el Valle del Palcazú **Jorge Elgergren** 87

4. Diagnóstico de necesidades de formación profesional de recursos humanos para la Cuenca Amazónica **Frederica Barclay** 125

II. TEMAS DE LA OCUPACIÓN ECONOMICA DE LA CUENCA AMAZONICA

1. La coca y su impacto socioeconómico y político en el campesinado el Putumayo colombiano **Henry Salgado** 157

2. La estructura del mercado laboral en la Región Amazónica Ecuatoriana **Lucía Burgos** 191

3. Garimpos do Vale do Tapajós. As máquinas transformando as relações de produção e o meio ambiente **Rita Rodrigues** 223

III. PUEBLOS INDÍGENAS: CONFLICTOS POLÍTICOS Y SOCIO-AMBIENTALES

1. El pluralismo legal y el derecho en las sociedades indígenas amazónicas **Carlos Soria Dall'Orso** 261

2. ARCO-OPIP- ó la Amazonía en el contexto de la globalización de los conflictos socioambientales **Pablo Ortiz-T.** 287

3. Petróleo, deterioro ambiental y salud. El caso de los Quichuas de San Carlos-Ecuador **Doris Herrera** 313

ISBN de la obra completa
ISBN-9978-67-040-8

ISBN del primer tomo
ISBN-9978-67-041-6

Nº REGISTRO DERECHO AUTORAL
010464

LA ESTRUCTURA DEL MERCADO LABORAL EN LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA

Lucía Burgos Salvador[1]

El presente artículo tiene como objetivo fundamental presentar una visión general de la conformación del mercado laboral de la Región Amazónica Ecuatoriana -R.A.E.- en el período actual. Es decir el tema a tratarse es la relación entre los recursos humanos y los recursos naturales.

El trabajo se desarrolló fundamentándose en estadísticas. A través del instrumento utilizado, el análisis logra vincular elementos macro y micro sociales de la región en estudio.

Ahora bien, para estructurar el mercado laboral en la R.A.E., área que en las décadas pasadas fue considerada como tierra de nadie, se requirió del apoyo estatal, el cual a partir de 1940 ha impulsado el proceso de incorporación de la región al mercado nacional e internacional.

El Estado asumió el proceso de integración regional dentro de la noción de que le "corresponde" dicha tarea. Casi como una constante terminó por ir a la cabeza de la formulación de las políticas de integración y de la viabilización de las mismas. Por regla general, los sectores dominantes no contribuyeron a dicho proceso (Barclay: 1993, 49)".

Los motivos por los cuales el Estado ecuatoriano asumió un rol protágonico en el proceso de incorporación de la selva al mercado nacional, ya sea directa e indirectamente, devienen de razones de carácter internacional, nacional e intraregional (Idem: 1993, 43), entre los que se puede mencionar:

---

1 Graduada de la Maestría de Ciencias Sociales con mención en Estudios Amazónicos, promoción 1993-1995.

- El factor geopolítico.- Ubicado en el contexto internacional. En 1941 el Ecuador perdió el cuarenta por ciento de su territorio total, a consecuencia de la invasión peruana. El Estado debió encarar una política de generación de fronteras vivas, pues enfrentar la defensa de sus territorios selvícolas mediante tratados fronterizos resultó ineficiente.

- El factor económico.- Aspecto que enlaza el plano internacional, nacional e intraregional; ya que por un lado cada vez crecía la percepción de que la región amazónica estaba llena de recursos y que estos debían incorporarse al mercado. Por otro lado, el territorio "vacío" tenía que ser ocupado y se lo debía incorporar a la producción agropecuaria, dotando de bienes agrícolas y no agrícolas destinados al mercado interno y externo.

La ampliación del mercado hacia la selva fue impulsada a través de:

- Movilización directa e indirecta de población procedente de otras regiones geográficas, la costa y la sierra, tanto del área urbana como rural. En la Sierra ecuatoriana se evidenciaron procesos de deterioro ecológico y presión poblacional sobre la tierra. En la Costa, la modernización del agro unida a la caída del auge bananero motivaban la movilización poblacional.

- Búsqueda de materias primas selvícolas orientadas a la satisfacción de la demanda nacional e internacional;

- Ampliación de la frontera agrícola, destinada a cubrir el creciente aumento de productos agrícolas a bajos precios;

- Asignación del espacio amazónico al rol de proveedor de materias primas;

- Segmentación de los mercados de capitales;

- Construcción de carreteras (infraestructura económica) e infraestructura social. Esto se logró por medio de los distintos Ministerios;

- Fomento de proyectos de desarrollo agrícola y minero;

- Apoyo a programas de colonización dirigida, como los ejecutados por el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización -I.E.R.A.C.-, el Instituto Nacional de Colonización de la Región Amazónica Ecuatoriana -I.N.C.R.A.E.-, el Centro de Reconversión Económica del Austro -C.R.E.A.;

- Políticas crediticias tendientes al fomento agropecuario en las zonas de colonización a través del Banco Nacional de Fomento;

- Focalización de centros de comercialización que permiten el enlace de los productos procedentes del área rural con el sector urbano;

- Expansión acelerada del espacio urbano;

- Nuclearización y sedentarización de la población nativa;

- Presencia de las Fuerzas Armadas;

- Concesiones a grupos misioneros y sectas religiosas para que asuman programas educativos y científicos.

Por su parte, los grupos étnicos existentes en la región, tradicionales propietarios de los territorios selvícolas, dependiendo del nivel de contacto con la sociedad de mercado, se vieron abocados a interactuar con la sociedad nacional. Transformaron sus economías de subsistencia; modificaron sus actividades productivas y sistemas de producción; incorporaron nuevas tecnologías; se insertaron en el mercado mediante la venta temporal de fuerza de trabajo y dirigiendo la producción silvestre al mercado.

Experimentaron, adicionalmente, cambios en el patrón tradicional de uso y distribución de la tierra; distribución del tiempo en las relaciones sociales de cohesión étnica y relación interétnica; y, sufrieron variaciones en los niveles de consumo alimentario y esquemas sociales y culturales tradicionales.

Es en este contexto que se conforma el mercado laboral heterogéneo y segmentado de la R.A.E.. Son estas las condicionantes endógenas y exógenas que determinan la oferta y demanda de fuerza de trabajo en la región. Esto guarda estrecha concordancia con el rol económico asignado a la región y funciona en forma disímil de acuerdo a la diversidad de recursos existentes en ella.

Esta situación ha dado lugar a una interconexión entre las diferentes áreas sociales, económicas y espaciales regionales, al mismo tiempo, los mercados laborales locales, tanto el urbano como el rural, han adquirido ciertas características similares al denominado sector informal de la economía.

Pero a pesar de la modernización de la economía en la región, la heterogeneidad de la estructura productiva subsiste; la coexistencia de segmentos tecnológicos claramente diferenciados aún se mantiene.

Elementos a considerarse en torno al análisis del empleo rural

En la R.A.E. a pesar del acelerado proceso de crecimiento del sector urbano 12% en 1950 a 26.7% en 1990, la población regional continúa viviendo para 1990 en el sector rural, es así que el 73.3% de la población total regional se encuentra localizada en dicho sector (CEPAR: 1993, 47).

Esto significa que la población económicamente activa se encuentra principalmente en las zonas rurales, hecho que por su parte, obliga a que dicha población realice sus principales actividades productivas en el área rural.

La inserción de mano de obra local en actividades como la petrolera, dadas las características educativas de la población regional y los requerimientos de mano de obra calificada que el sector petrolero necesita es muy escasa, aún en fases y actividades -prospección sísmica, tareas de desbroce y reforestación- donde la demanda de mano de obra no calificada presenta una fuerte tendencia al incremento.

Por lo expuesto, al estudiar la estructura del mercado laboral de la R.A.E. y la relación de este con las actividades agropecuarias es necesario establecer una serie de especificidades en cuanto al empleo en el sector indicado, entre ellas: la ciclicidad del empleo, el carácter fuertemente familiar de la mayor parte de los establecimientos rurales; el problema de la disponibilidad de la mano de obra; la pluralidad ocupacional; la relación que guarda el empleo con la propiedad de la tierra y los ingresos familiares; y, la tecnología implementada en el sector agropecuario (Chiriboga: 1989, 11-12).

Para culminar y antes de entrar a detallar las especificidades del empleo en el sector rural, se observa un elemento adicional que puede advertir el lector sobre cómo una variable tan económica adquiere un contenido ecológico en un espacio como el amazónico.

Ciclos agrícolas.- Tanto la actividad agrícola como la pecuaria están fuertemente influenciadas por el ciclo biológico de plantas y animales y por los ciclos climáticos. La siembra y las labores de mantenimiento y cuidado inciden en el resultado final, el mismo que termina con la cosecha. Estas actividades,

mediante la incorporación de nuevas tecnologías, pueden reducirse en cuanto a la duración total de ciclo y a la forma e intensidad de las labores.

El proceso descrito tiene grandes repercusiones en la oferta y demanda de empleo en las áreas rurales de la región amazónica.

La demanda varía en función de los ciclos agrícolas de los distintos productos. La oferta local se produce en los momentos de menor ocupación en sus propias fincas. Esto último está determinado por el ingreso monetario de las familias, el mismo que a su vez depende de la cantidad de tierra, del acceso a otros factores productivos, de los precios relativos de los productos agropecuarios en el mercado y de la cantidad de los productos que debe adquirir en él (Chiriboga: 1989, 13; Ferreira y Klein: 1989, 145).

Las labores agrícolas en la R.A.E. se pueden realizar a cualquier escala de producción, en casi todos los cultivos. Por consiguiente, hay muchas posibles combinaciones entre las unidades productivas y la tecnología, de manera que en la producción de bienes agrícolas pueden coexistir unidades de producción netamente capitalistas, donde predomina la relación capital/trabajo con otras fundamentadas en el trabajo familiar. (Ferreira y Klein: 1989, 146).

Trabajo productivo e improductivo.- Existe una serie de actividades que deben realizarse en las fincas a pesar de que difícilmente sean consideradas en las estadísticas oficiales como productivas. Sin embargo, de estas depende, la reproducción de las unidades productivas, la cosecha y el reinicio del ciclo agrícola. Por ejemplo: espantar animales, arreglar cercas, realizar visitas a vecinos y parientes para conseguir apoyo laboral o acercarse a las oficinas públicas para conseguir servicios (Chiriboga: 1989, 14; Ferreira y Klein: 1989, 146).

Trabajo familiar.- Lo particular de las familias rurales es que viven en el mismo lugar donde trabajan, al menos una parte importante del tiempo. Por consiguiente, en las fincas coinciden las unidades de producción y consumo.

Las decisiones de empleo de los miembros de las familias campesinas, tanto dentro del hogar como fuera de él, se toman en función de las necesidades de ingreso del conjunto familiar (Chiriboga: 1989, 14; Ferreira y Klein: 1989, 147).

CUADRO Nº 1

SUPERFICIE COSECHADA DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN PUTUMAYO 1993 (HAS)

CULTIVOS	ÁREA SEMBRADA (Has.)	PRODUCCIÓN (Ton.)	COSTOS PRODUCCIÓN	PRECIOS PAGADOS/ Ton.
Arroz	2.241	8.162	216.625	101.625
Cacao	50	50	216.000	400.000
Caucho	192	38	129.600	160.000
Caña	1.054	3.220	446.240	207.247
Chontaduro	437	2.774	189.000	35.032
Frijol	174	77	4.518	628
Frutales*	161	0	0	0
Maíz	13.011	27.671	138.036	99.214
Papa	59	245	1.238	174.500
Piña	135	1.428	175.000	133.367
Plátano**	7.523	47.644	196.714	46.180
Soya	12	24	245.900	254.489
Tomate/árbol	31	391	469.350	150.000
Yuca	2.293	19.769	375.240	36.084
Coca	44.144	25.508	1.122.000	401.700.000
TOTAL	**71.517**			

Fuente: UMPA:1993. (Informe provisional, copia de computador)

*Frutales: Caimos, Uva caimaron, Guayaba, Cancharana, Guanabana, Limón y Naranja común.

** Una paca= 20Kg.

El carácter familiar de la mayor parte de fincas requiere de una fuerte flexibilidad en cuanto a los roles de cada uno de los miembros del hogar. La multifuncionalidad de los miembros que conforman la unidad familiar, en términos ocupacionales, da lugar a una flexibilidad que permite adaptarse a las circunstancias. Es así que en función del ingreso familiar, el trabajo de un miembro del hogar puede ser reemplazado por otro, sin que ello afecte al resultado final. Al mismo tiempo, estas son las principales diferencias que presentan las unidades campesinas con respecto a las empresas modernas, donde la especialización de la fuerza de trabajo tiende a acentuarse.

Trabajo doméstico.- Otro elemento de difícil cuantificación en la unidad familiar campesina es el empleo doméstico.

Ciertas actividades como acarrear agua, cuidar animales y recoger leña tienen importancia tanto en la producción familiar como en la actividad doméstica. En este sentido, muchas veces los datos censales sobre población ocupada tienden a despreciar este tipo de labores y a subestimar el aporte de la mujer y de los niños.

La estructura del mercado laboral en la Región Amazónica Ecuatoriana - R.A.E.-

En la actualidad, la Región Amazónica Ecuatoriana está dedicada principalmente a tres actividades económicas: la agropecuaria, la extractivista y al turismo.

Al interior de esta región existen centros de articulación comercial, que adquieren características de centros urbanos de relativa significación, que permiten cierto nivel de articulación de la ciudad con el campo.

La presencia cada vez mayor de medios de comunicación y transporte, de vías de acceso, de centros de salud y de educación permite una intensificación del flujo de mercancías y de movilidad poblacional.

La paulatina penetración de la lógica de la acumulación capitalista ha determinado que, para los actuales momentos, ésta organice el territorio amazónico ecuatoriano de una manera peculiar.

Por un lado, el nativo amazónico se ha visto en la necesidad de interactuar con la sociedad nacional a través de la venta de sus mercancías (bienes agrí-

colas o fuerza de trabajo). Por otro, ha incorporado su economía al mercado a fin de subsistir, convirtiéndose poco a poco en un campesino.

Por su parte, el campesino colono, que constituye el migrante de otras regiones naturales, ha tenido que aprender a convivir y manejar el ambiente de la forma más adecuada posible.

Las empresas agrícolas y las empresas extractivistas (ya sean petroleras, madereras o mineras) han penetrado a la R.A.E., convirtiendo a dicho territorio y a sus actores sociales a la lógica mercantil.

Lo dicho ha dado lugar a lo que se denomina la heterogeneidad en la estructura productiva, elemento que a la vez influye directamente en la absorción de mano de obra temporal o permanente. Permite la coexistencia de lógicas económicas disímiles que presentan tendencias de complementación.

Esta heterogeneidad se articula a la lógica capitalista a través de la circulación de mercancías, permitiendo la interacción entre sectores capitalistas y no capitalistas.

Desde la perspectiva del empleo, en la región Amazónica ecuatoriana se puede distinguir los siguientes sectores productivos: **a) el sector de mercado: interno y externo**, donde fundamentalmente se localizan las grandes empresas agroindustriales, la explotación petrolera y las empresas turísticas; **b) el sector autónomo**, al interior del cual se encuentran las economías campesinas, el comercio minorista, las actividades artesanales cuya producción se destina al mercado y la pequeña industria doméstica; **c) el sector de subsistencia**, en el cual se aglutinan las economías domésticas campesinas orientadas básicamente para el autoconsumo; y, **d) las actividades gubernamentales**, que incluyen los servicios estatales.

El sector de mercado.- El sector de mercado está compuesto por las empresas capitalistas, cuya producción, extracción y servicios se orienta a los bienes alimenticios, energéticos, forestales, destinados tanto para el consumo selectivo del mercado externo como de consumo masivo para el mercado interno y externo (PREALC: 1991, 12). Este sector absorbe apenas al 3,7% de la P.E.A.(CEPAR: 1993, 82).

En este sector priman las unidades de producción, extracción y servicios con un patrón tecnológico fundamentado en el capital ("segmento moderno agropecuario").

Las unidades productivas son generalmente de mediano y gran tamaño, utilizan intensivamente tanto capital variable como fijo y recurren a contratar abundante mano de obra asalariada en determinadas etapas del proceso productivo (cosecha, principalmente); y, en las fases iniciáticas de producción y explotación.

Al interior de este sector se emplean trabajadores asalariados, la oferta y demanda de fuerza de trabajo está determinada por su productividad, en relación al costo de reproducción de la misma. La lógica de funcionamiento es la del capital y se orienta al ahorro de la remuneración de la fuerza de trabajo, en función de aumentar su tasa de ganancia.

La formación de este sector se debe al crecimiento industrial derivado del acelerado proceso de acumulación y concentración del ingreso, procedente de algunos sectores de la economía: petrolera, agroindustria y la explotación de madera (Aubertin: 1989).

El sector autónomo.- Al interior de este sector se puede encontrar a las economías campesinas, al pequeño comercio minorista, la artesanía y la industria doméstica.

Este sector lo conforman las actividades individuales cuyos productos, que son generalmente bienes de consumo masivo, se destinan al mercado interno.

Las unidades de producción insertas en este segmento poseen un patrón tecnológico intensivo en trabajo ("segmento tradicional agropecuario"); son generalmente de pequeño tamaño y utilizan poco capital fijo (PREALC: 1991,12).

Este segmento productivo acusa bajos niveles de productividad y constituye un receptáculo de mano de obra, que el sector de mercado no puede absorber.

La existencia de este sector da lugar a la formación de campesinos que desarrollan una serie de estrategias productivas, donde los que logran ciertos niveles de acumulación tienen posibilidad de contratar mano de obra de manera temporal y permanente.

A la vez este sector logra transitar del nivel de subsistencia al de acumulación, simple o ampliado, dependiendo del nivel de ingresos con el que los productores inicien el ciclo productivo o, como lo afirma Tamariz (1991), de las condiciones económicas con las que migran los campesinos al lugar de destino.

En la R.A.E. este sector se puede identificar en aquellas fincas donde la mayor parte de la producción agrícola y pecuaria se destina para el mercado y, donde se acusan niveles de absorción de fuerza de trabajo familiar y no familiar.

Con relación al trabajo familiar, éste puede involucrarse de manera temporal, principalmente, y permanente, en menor proporción.

El sector de subsistencia.- Este sector está conformado por las economías campesinas domésticas que producen fundamentalmente para el autoconsumo. Forman parte del segmento tradicional.

En este sector se puede ubicar un segmento significativo de las unidades campesinas de la región amazónica. Lo constituyen las pequeñas unidades productivas que presentan una tendencia a disminuir en superficie debido al progresivo control de la tierra, por parte de los grandes propietarios, y a la natural subdivisión de las parcelas por efecto de la herencia. Se conforman como importantes espacios de retención de la fuerza de trabajo del sector rural de la región, por el uso intensivo que hacen de ella.

La progresiva disminución del espacio de sustentación de las economías campesinas con relación al crecimiento poblacional, da origen a una población rural superflua que se ve obligada a migrar.

Como resultado de la diferenciación socio-económica campesina se logra conformar, dentro del sector de subsistencia, un subsector que se caracteriza por tener posibilidades de incorporar a aquellos campesinos sin tierra, cuya alternativa de sobrevivencia es la venta de fuerza de trabajo en el mercado.

> "Respecto a este punto parece pertinente asumir que existen dos tipos de trabajadores temporales: aquellos que son campesinos sin tierra y que trabajan ocupándose como obreros (temporales) en diferentes unidades de producción (incluso pueden migrar a la ciudad por breves períodos de tiempo) y aquellos que sí explotan una unidad de producción o finca (propia o arrendada) en la que trabajan por "cuenta propia" y que

"salen" a buscar trabajo como obreros temporales en otras fincas, solamente en aquellas épocas del año en las que el trabajo en la finca escasea (PREALC: 1991, 12)".

Por último, existe otro conjunto de unidades de subsistencia, en el cual sus trabajadores se mantienen como campesinos típicos: no acumula, pero tampoco vende su fuerza de trabajo en el mercado, utiliza intensivamente la mano de obra familiar, permite en momentos de crisis la venta ocasional de fuerza de trabajo pero, en última instancia, se mantiene dentro de la lógica de la economía campesina y a los medios existentes en ella para mantenerse como tal.

Al sector autónomo y de subsistencia se vincula el 80,9% de la P.E.A. en la región selvática ecuatoriana. Estos sectores están ubicados en las categorías: cuenta propia y trabajadores familiares sin remuneración (CEPAR: 1993, 82).

La coexistencia de los subsectores productivos señalados (segmentos tecnológicos claramente diferenciados) determina al mismo tiempo ciertos niveles de interacción entre ellos. Este enlace se da tanto por la vía de la producción como por la del mercado de trabajo, debido a la insuficiencia del ingreso que obtienen buena parte de los productores como de los asalariados.

A su vez, la conexión de dichos sectores está supeditada a los ciclos biológicos y climáticos, que determinan un carácter fuertementente estacional de la absorción de la fuerza de trabajo.

Las actividades gubernamentales.- En este sector se localizan aquellas actividades en cuyo interior están incluidos los servicios de tipo estatal: electricidad, gas, agua, financieros, seguridad interna y externa, escuelas, salud, entre otros. Absorbe al 10,1% de la P.E.A. (CEPAR: 1993, 82).

En la Amazonía ecuatoriana muchos de estos servicios han tendido a incrementarse, debido al papel que el estado ha cumplido en el proceso de incorporación de la región al mercado, especialmente el vinculado a la ampliación de la frontera agrícola. La P.E.A. inserta en este segmento laboral se localiza especialmente en los ejes de articulación comercial o áreas de relativa nuclearización poblacional.

Producto de la articulación regional al mercado para 1993, el área total del territorio amazónico ecuatoriano es de 13 millones de hectáreas. De esta superficie, el 92 por ciento estaba, en el año indicado, sin uso agropecuario.

El uso agropecuario de la tierra se distribuyó de la siguiente manera: 0,1 por ciento de cultivos transitorios, aquellos cuyo ciclo vegetativo es generalmente menor de un año; 1,0 por ciento de cultivos permanentes, aquellos que tienen el carácter de bienes raíces y producen cosechas por varios años; 6,5 por ciento de pastos (naturales o cultivados); 0,1 por ciento en barbecho, aquellas que se encontraban sin cultivos (a la fecha de la encuesta), por haber terminado la cosecha; y, 0,1 por ciento de tierras en descanso, definidas como aquellas que a la fecha en que se hizo la entrevista, se encontraban sin cultivos y que, habiendo sido anteriormente cultivadas, estuvieron en descanso en forma continua por un período entre uno y cinco años (CEPAR: 1993, 28).

El peso de las tierras dedicadas a pastos, por encima de las tierras destinadas a otros usos obedece a que, en el caso de los primeros, el Banco Nacional de Fomento a lo largo de la década del 80 apoyó principalmente dicha actividad en zonas de colonización.

En Sucumbíos el crédito orientado a "Pastos y Ganado" registró un crecimiento alto, así como el orientado a "Cultivos Agrícolas" especialmente café, cacao y maíz duro.

En cuanto al café, si bien la Costa proveía de la mayor parte de este producto, particularmente Napo y Sucumbíos fueron cobrando cada vez más peso. El área cosechada en estas dos provincias aumentó desde el 5% del total en 1986, a más de 13% en 1991 (Guerrero y Waters: 1993, 27).

Para terminar con este apartado, se encuentra que el 5,0% de la P.E.A. no declara y el 0,3% son trabajadores nuevos.

Sectores productivos en la R.A.E.

Como primer punto se analizarán los aspectos relacionados con los sectores productivos de la región. En regiones asignadas a dotar de recursos a la sociedad, como es el caso de la selva amazónica, los sectores preponderantes son el primario y el terciario.

El predominio de dichos sectores se da tanto en el área urbana como rural, pues la división que existe entre dichas áreas responde a un criterio político-administrativo, ya que en la realidad la región constituye una unidad espacial de referencia, que enlaza flujos económicos y posibilita las transacciones comerciales entre los campesinos con los demás sectores sociales.

En el área urbana en la población masculina predominan tres grupos de ocupación: los conductores de equipos de transporte, obreros de fabricación de productos de caucho, papel y cartón, obreros de la construcción; trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores; y, profesionales, técnicos y trabajadores asimilados (CEPAR: 1993, 83).

En la misma área, la población femenina, cuyo número se acercaba a 10.000 personas económicamente activas (1990), el 25,7 por ciento del total eran trabajadoras vinculadas a los servicios (doméstico, hotelería, bares, lavanderías, peluquería, etc.); el 20,6 por ciento eran profesionales técnicas; el 18,9 por ciento comerciantes y vendedoras; y, el 13 por ciento personal administrativo y trabajadores asimilados (CEPAR: 1993, 83).

Como puede observarse, en el sector urbano de la R.A.E. predominan los trabajos vinculados con el sector terciario y primario de la economía. En el sector servicios sobresale la vinculación de las mujeres.

En cuanto al empleo en el sector rural de la R.A.E. se aprecia un incremento de la PEA vinculada al sector primario de la economía de la siguiente manera, el 71,8% de PEA rural se insertaba en dicho sector en 1982, mientras que el 74,8 por ciento de la PEA rural se vinculaba al sector primario en 1990.

En el área rural, para 1990, de los 77 mil hombres económicamente activos la mayor parte (69,5%) eran trabajadores agrícolas y forestales; el 7% conductores de medios de transporte; y, el 6 por ciento mineros (CEPAR: 1993).

En cuanto a las mujeres del sector rural, para el mismo año, de las 19.000 que conformaban la PEA más de dos tercios (67,4%) estaban vinculadas a las labores agrícolas. El siguiente grupo ocupacional de importancia era el de trabajadoras de servicios, con una participación del 8,3 % siguiéndole, con un 8%, el de vendedoras y comerciantes (CEPAR: 1993).

La importancia del sector primario se debió al incremento de la explotación de minas y canteras, así como también, al acelerado proceso de incorporación de tierras para la producción agrícola.

A su vez, este último aspecto fue factible gracias a la mayor apertura de vías, al apoyo estatal y al proceso de mercantilización a que fue sometida la producción agropecuaria y silvestre.

La mayor participación de la PEA de la R.A.E. en el sector primario se puede atribuir, también, a la incapacidad del sector de mercado de otras regiones geográficas y especialmente de la sierra, para absorber mano de obra, lo que trae como consecuencia expulsión poblacional a las zonas de colonización y de apertura de la frontera agrícola.

El desarrollo que ha experimentado el sector primario, unido a las actividades no productivas como el comercio y los servicios ha ido en aumento a lo largo del último período intercensal. Tal parecería que esta es la tendencia regional, ya que dicho comportamiento tiene relación con la disponibilidad de recursos naturales existentes en la región, los mismos que en un contexto de internacionalización de las economías, incorporarán con mayor celeridad los bienes que dispone la selva al servicio del mercado.

Desde otro punto de vista, la fuerte migración poblacional continuará, ya que los problemas básicos de redistribución de la tierra no se han abordado y, de hecho se preferirá dejar intacta la estructura de tenencia de la tierra en las otras regiones geográficas del país y, por lo tanto, fomentar la colonización por cuestiones económicas y geo-políticas.

Al mismo tiempo, la constatación de que los sectores productivos preponderantes en la región amazónica son el primario y el terciario, evidencia el rol asignando a la región como proveedor de bienes y materias primas, dándose un estancamiento del sector secundario.

Articulación de los modos de producción en la R.A.E.

La coexistencia de relaciones sociales de producción capitalistas (patronos) y no capitalistas (cuenta propia) permite una articulación de distintos segmentos laborales en la R.A.E.

En la R.A.E., producto del desarrollo que ha experimentado a lo largo de los últimos cuarenta años, se está generando un proceso, denominado por Haroldo da Gama Torres (1991) urbanización de la frontera Amazónica.

Este proceso guarda estrecha relación con el tipo de inmigrante que se ha desplazado, de origen urbano principalmente, y con el del desarrollo que se está ejecutando. Para analizar la articulación de los modos de producción existente en la R.A.E. es necesario retomar algunas consideraciones que hacen diferente al mercado laboral rural del urbano, elementos que fueron trabajados

en el apartado correspondiente a las consideraciones en torno a las especificidades del empleo rural.

En el área rural (y también en el sector informal urbano) no existe línea divisoria entre el trabajo productivo y el que es considerado como improductivo. Esta definición plantea un problema: identificar la población económicamente activa, la misma que puede variar en el tiempo (período de un año).

El trabajo es estacional por lo que los períodos de referencia utilizados en la investigación son importantes, ya que de esta manera se logra indagar sobre la estabilidad laboral en los ciclos ocupacionales, factores que a su vez están asociados con el tipo de actividad económica predominante en la zona.

Parte de la población económicamente activa puede permanecer al margen del mercado de trabajo, como es el caso de aquellos pequeños productores que no compran ni venden fuerza de trabajo. Desde esta misma perspectiva, los mercados de trabajo no funcionan durante todo el año.

La familia (hogar) puede actuar como unidad de producción y consumo (finca), lo que tiene particular importancia para la clasificación de las mujeres y estudiantes.

A partir de las consideraciones expuestas, en este apartado se tomarán en cuenta los elementos mencionados, los mismos que se observaron en el manejo de la base de datos con que se elaboró el presente trabajo y que tuvo como fundamento la investigación realizada por el Instituto Nacional de Empleo I.N.E.M.[2].

---

2 En cuanto a las fuentes y técnicas de investigación aplicadas a la investigación se efectuó lo siguiente:

Fuentes

A. Los datos del Censo de Población de 1990, el apartado correspondiente a empleo; las Estadísticas de la mujer: Ecuador 1992; y,

B. La base de datos de las encuestas de empleo rural realizadas por el Instituto Nacional de Empleo en 1990, cuyo universo muestral lo constituyeron las viviendas particulares localizadas en el área rural.

C. La base de datos del Consejo Nacional de Desarrollo CONADE para la adjudicación de tierras en la Región Amazónica Ecuatoriana.

D. Los datos estadísticos del CEPAR

Profundizando en el análisis se tiene que la PEA de la región amazónica según categorías de ocupación se ha modificado en el último período intercensal.

Perdió importancia relativa la categoría empleado o asalariado, pasando del 46,2 por ciento en 1982 al 30,79 por ciento en 1990. Aumentaron las categorías cuenta propia (36,7% a 46,8%) y patrono o socio activo (1,9% a 4,1%). Este comportamiento es igual tanto en el sector urbano como en el rural de la región.

Lo explicitado en términos numéricos lleva a las siguientes consideraciones: a) Ha tenido lugar un crecimiento de las actividades mercantiles por cuenta propia, las mismas que han sido autogeneradas por las familias que se han visto obligadas a crear sus propias fuentes de trabajo, ya sea para complementar el salario del jefe de hogar, con empleo formal, o como recurso único para subsistir; y, b) Se da un predominio de las actividades de servicios, cuya existencia puede tener relación con el crecimiento de las ciudades y con el aumento del sector informal urbano y rural.

Cabe indicar que la fuente de información del Instituto Nacional de Empleo -INEM-, para efectos de la presente investigación, fue manejada como representativa solamente para las localidades donde fue aplicada la encuesta. Para el INEM el área rural estuvo definida como:

a) Las periferias de las ciudades de 5.000 y más habitantes.
b) Los asentamientos con menos de 5.000 habitantes y sus alrededores.
c) Las parroquias rurales, tanto en su parte concentrada (áreas amanzanadas) como en su parte dispersa. Se excluyó algunos lugares de muy difícil acceso. (INEM: 1993, 10).

Los datos estadísticos resultantes de dicha encuesta recogen información sobre aspectos demográficos, migración permanente, ocupación, tenencia y uso de la tierra, producción agrícola y pecuaria, demanda de mano de obra en la finca del hogar, entre otros.

Para efectos de la elaboración de la tesis y del presente trabajo se tomó de los resultados de la encuesta la parte correspondiente al empleo y a las fincas investigadas por el INEM en la Región Amazónica Ecuatoriana, la misma que involucró a las cinco provincias de la región.

Las técnicas de análisis utilizadas con la base de datos de la encuesta del INEM fueron:

- Estadísticas descriptivas
- Análisis de consistencia de datos -procesamiento de datos-.

En 1990, en el área rural la categoría cuenta propia era la más importante, tanto en hombres (53%) como en mujeres (48%). Las personas que trabajan como empleados o asalariados representaban el 25% y 18 % para hombres y mujeres, respectivamente, estando la mayoría vinculada al sector privado (CEPAR: 1993).

El porcentaje de mujeres que trabajan como familiar sin remuneración representaba la cuarta parte del total (25%).

El incremento de los trabajadores por cuenta propia y familiares sin remuneración, bien puede entenderse como aquel segmento del mercado laboral, donde prima el patrón tecnológico intensivo en trabajo, el que a su vez, constituye el segmento tradicional del sector primario. Es decir, mientras unas unidades productivas han sufrido procesos de capitalización y tecnificación, han existido otras que se han mantenido con la misma relación capital/trabajo, sin una tecnificación importante.

Adicionalmente, en el sector rural de la R.A.E., para 1990, coexisten dos segmentos tecnológicos claramente diferenciados. Ello se evidencia en la importancia que tienen los trabajadores por "cuenta propia" y los "familiares sin remuneración" (segmento tradicional); y, "patrón o socio activo" unido a la categoría "asalariados" (segmento moderno).

La primacía del sector primario unida al crecimiento tenue de la categoría "patrono o socio activo" (1,7% en 1982 a 3,7% en 1990) y la pérdida de la categoría empleado asalariado (41,7% en 1982 a 23,3% en 1990), vinculado principalmente al sector privado (28,2% en 1982 a 13,2% en 1990), puede indicar que en el sector de mercado del área rural de la región lo que prima es el patrón tecnológico intensivo en capital (segmento moderno agropecuario) (CEPAR: 1993, 82).

Los asalariados permanentes alcanzaban para 1990, un escaso nivel de representatividad: el 23,3% del total de la PEA rural. Estos se encontraban distribuidos en 10,1% aquellos relacionados con el Estado y Municipios y 13,2% insertos en el sector privado (CEPAR: 1993, 82).

La presencia de los asalariados permanentes da cuenta de la existencia de un mercado de fuerza de trabajo. Sin embargo, como se ha señalando, la población tiene que recurrir al multiempleo y a la generación de autoempleo, a fin de lograr la subsistencia familiar.

Absorción de mano de obra temporal y permanente

De acuerdo a los datos que proporciona el Cuadro No. 1 y cuya fuente es la encuesta realizada por el INEM, se confirma la estacionalidad del mercado laboral en el sector rural de la R.A.E.. Este aspecto se evidencia en el valor registrado en la columna asignada para tomar los valores absolutos y relativos, correspondientes a la absorción de mano de obra temporal.

Las unidades de producción registradas en la categoría de tenencia PROPIA (con uso agropecuario directo) absorben mano de obra, permanente y temporal, con mayor intensidad.

Actividades agropecuarias y absorción de mano de obra

Las actividades agropecuarias que se desarrollan en la Región Amazónica Ecuatoriana y que tienden a absorber más mano de obra de manera temporal son: la ganadería de leche, "cultivos solos", "cultivos asociados"; y, la fruticultura.

Posiblemente esta producción esté vinculada al sector moderno de la economía y se desarrolle en grandes extensiones. Además en dichas categorías se deben encontrar aquellos cultivos que tienen el carácter de permanentes, y pueden ser considerados como inversiones y producen cosechas por varios años.

La ganadería extensiva absorbe en menor proporción mano de obra. Ello debe dar cuenta de que esta actividad tiene como objetivo evidenciar posesión de la tierra.

Funcionamiento de las fincas/hogar en la R.A.E.

Las fincas/hogar entrevistadas por el INEM son básicamente unidades campesinas y se encuentran sumergidas en los problemas que atañen a su convivencia en el mercado.

La tendencia principal de las fincas es absorber mano de obra en condiciones de temporalidad y sustentan su funcionamiento con mano de obra familiar no remunerada.

CUADRO No. 1

TIPO DE ABSORCIÓN DE MANO SEGÚN LA PROPIEDAD DE LA TIERRA EN LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA (PERÍODO DE OCTUBRE-89 A SEPTIEMBRE-90) (VALORES ABSOLUTOS)

	MORONA			NAPO			PASTAZA			ZAMORA			SUCUMBÍOS			TOTAL		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
SIN USO AGROPECUARIO	18			27			12			27			12			96		
PROPIA (CON USO AGROPECUARIO DIRECTO)		2	3		9			1	3		1			7			11	15
ARRENDADA														1			1	2
AL PARTIR																		
OTROS																		
TOTAL	18	2	3	27	9		12	1	3	27	1		12	8		96	12	17

1.- Sin uso agropecuario 2.- Absorción de mano de obra de forma permanente 3.- Absorción de mano de obra de forma temporal

FUENTE: Instituto Nacional de Empleo, 1990

ELABORACIÓN: La autora

Aspectos sociales de la conformación del mercado laboral de la R.A.E.

Los aspectos cualitativos de la demanda de fuerza de trabajo se fundamentan en las variables de tipo social como son: sexo, edad, niveles educativo y de protección social.

En cuanto al género, al analizar por separado las provincias que conforman la R.A.E., se tiene que dentro de la PEA urbana masculina existe un mayor peso relativo de la provincia de Sucumbíos (80%) y en la población femenina Napo y Pastaza con 32 por ciento cada una (CEPAR: 1993, 22). En las áreas rurales de las provincias de la R.A.E. se aprecia un predominio masculino.

Dicho resultado confirma la afirmación sostenida anteriormente, que la región de estudio se ha convertido en un lugar atractivo para la migración. El primero en desplazarse es el hombre, que busca mayores oportunidades de empleo, situación que al mismo tiempo se contrasta con lo que acontece en las demás provincias que conforman el país.

Con relación a la edad la población de la R.A.E. es eminentemente joven. El 45,6 por ciento del total es menor de 15 años (INEM: 1990). La población en edad productiva (15-64 años) llegó al 52 por ciento del total; y, la población de la tercera edad (65 años y más) al 2,4 por ciento (INEM: 1990).

La razón de dependencia que se define con esta estructura[3] es de 908 dependientes (menores de 15 años y de 65 y más años) por cada 1000 personas en edades productivas (CEPAR; 1993, 9). La población trabajadora se concentra en el tramo de 10 a 30 años de edad, es decir casi el 50% del total se encuentra en rango indicado.

Por lo expuesto los datos que proporciona el INEM (1990) confirman que el mercado de trabajo de la R.A.E. acoge a jóvenes menores de 20 años que se inician en el mercado laboral, así lo confirman los altos porcentajes registrados en las edades bajas. Esta tendencia disminuye en las edades productivas (20 a 40 años) y vuelve a crecer a partir de los 40 años y más.

3 Razón de dependencia (por edad).- La proporción entre las personas que por su edad se definen como dependientes (menores de 15 años y mayores de 64) y las que se definen como económicamente productivas (15-64 años) dentro de una población (CEPAR: 1993, 42).

Los significativos porcentajes de edad registrados en el tramo comprendido entre 10 y 20 años, podrían ser asociados con el alto grado de informalidad con el que operan las fincas/hogar de la región, posibilitando el acceso a los jóvenes que no están en la edad de trabajar para el sector moderno o formal de la economía.

El 40% promedio, de las unidades investigadas acoge a fuerzas primarias de trabajo[4]. Estas constituyen los tramos de edad productiva comprendidos entre 18 y 40 años.

El 30 por ciento se encuentran en el tramo de mayor edad (41 y + años de edad), siendo los trabajadores por "cuenta propia" y los "trabajadores familiares sin remuneración" los más representativos en este intervalo de edad.

Con referencia al nivel educativo alcanzado por la población de más de 10 años que se encontraba trabajando al momento de la entrevista de 1990, se tiene lo siguiente:

El 12% del total de la población no tiene ningún nivel de instrucción; el 17,22% acude a los centros de alfabetización; el 46,79% tiene instrucción primaria; 15,3% instrucción secundaria; y, apenas un 8,69% posee instrucción superior.

Los datos indican que la fuerza de trabajo de la R.A.E. tiene una tendencia a registrar bajos niveles de instrucción, lo cual incide en sus niveles de calificación formal.

Son una excepción los trabajadores registrados en el área rural de la provincia de Sucumbíos, quienes tienen salarios más altos, probablemente por la presencia del sector petrolero, el cual influye a que en la zona se perciba el salario mínimo más alto del país.

---

4 Una hipótesis que se ha mantenido en los estudios sobre el sector informal o sector tradicional es que éste acoge esencialmente a fuerzas secundarias de trabajo.

Entiéndase como **fuerzas secundarias de trabajo** a aquellos jóvenes que se inician en el mercado laboral, mujeres y viejos. **Fuerzas primarias de trabajo** constituiría aquella población que se encuentra en los mejores años de productividad y con mayores niveles de calificación (educación) y experiencia. Farrel, Gilda, "Los microempresarios del sector informal", en **El sector informal en los países andinos** 2 da. Edición. ILDIS-CEPESIU, Quito. 1987 p. 141-177.

Por último, con respecto a la seguridad social o protección social de la población ocupada en el sector rural de la Región Amazónica Ecuatoriana registra lo siguiente: en todas las zonas correspondientes a las cinco provincias que conforman la R.A.E., y que fueron consideradas en la muestra de la encuesta de hogares rurales, la mayor parte de la población está al margen de la protección social.

Las provincias de Napo y Pastaza evidencian menores niveles de cobertura del servicio, mientras que las provincias de Sucumbíos, Zamora y Morona (39, 31 y 36%, respectivamente) registran mayores niveles de participación de la población trabajadora en el área de seguridad social.

Los más desprotegidos son los "trabajadores familiares sin remuneración" y los "cuenta propia". Estos acuden al seguro social campesino. Posiblemente los que más se benefician de la seguridad social son los asalariados permanentes. Los significativamente desprotegidos son los asalariados temporales.

Como se puede apreciar el esquema en el que se desenvuelven estas unidades es al interior de un marco discriminatorio, que avaliza la diferenciación social y económica.

Dicho comportamiento, que está determinado por las condiciones estructurales, se debe entender como un mundo de inseguridad social, mecanismo que es necesario a fin de lograr un ahorro para poder seguir inmerso en el mercado.

Aspectos económicos de la conformación del mercado laboral de la R.A.E.

En la investigación realizada por el INEM (1990) se constata que el 40 por ciento de las fincas/hogar encuestadas no destinaron dichas unidades para actividades agropecuarias durante el período de octubre-89 a septiembre-90, así lo demuestran los datos expuestos en el Cuadro No. 1.

Posiblemente, el alto número de fincas que no destinaron dichas unidades para actividades agropecuarias puede explicarse porque en la muestra, ellas se ubicaron en las periferias de los asentamientos nuclearizados-urbanos, que corresponden a los lugares con más de 5.000 habitantes.

La diferencia, que corresponde al 60 por ciento de las unidades encuestadas, afirmaron haber destinado sus fincas/hogar para actividades productivas.

Las fincas/hogar que desarrollaron actividades agropecuarias presentaron la siguiente forma de tenencia: el 53,6 por ciento son propias; el 2,1 por ciento arrendadas; el 3,3 por ciento presentan otro tipo de propiedad; y, el 0,8 por ciento son partidarios.

El porcentaje correspondiente a las fincas/hogar que se presentan como propias es muy importante, ya que los propietarios de dichas fincas no están sujetos a cambios, lo cual tiene una fuerte incidencia en la permanencia de la demanda laboral que logran crear, factor que a la vez incide en una relativa estabilidad del nivel de absorción de mano de obra y en el de ingresos que logran obtener.

Otro aspecto que se puede destacar en dichas fincas es que la demanda de mano de obra permanente o temporal es baja y que estas se mantienen en el mercado o elevan sus niveles de utilidad a base de los trabajadores familiares no remunerados.

La baja absorción de mano de obra asalariada permanente y temporal que experimentan la fincas se puede atribuir al deterioro de los recursos naturales, la mala distribución de la tierra, los bajos precios que reciben los campesinos por los bienes agrícolas, la falta de una política estatal que apoye eficientemente a dicho sector, entre otras causas. De esta manera las fincas/hogar estarían presentando una incipiente incapacidad de retener mano de obra, propendiendo más bien, a su expulsión.

La demanda de mano de obra en las unidades productivas encuestadas por el INEM (1990), no obedece a una definición técnica, sino más bien a la disponibilidad de mano de obra familiar para la producción; y, a la capacidad de pago de los correspondientes jornales del trabajador.

De tal forma que si el propietario de la finca no estuviera en condiciones económicas adecuadas para contratar personal adicional, acudirá a extender el horario de trabajo propio y el de su familia más cercana, o recurrirá a la mano de obra que le brinden los parientes (a través de las relaciones de parentesco) y vecinos (por medio de las relaciones de solidaridad y reciprocidad), optimizando así los recursos disponibles.

Otro aspecto que es importante destacar en estas unidades, es el referido a la doble condición a la que se enfrentan como unidades de consumo y como productores. En tanto unidades de consumo requieren asegurar su subsistencia, para lo cual optan por desarrollar diferentes mecanismos o estrategias que les permiten, en última instancia, cumplir con el objetivo fundamental de subsistencia. Mientras que como unidades de producción están subordinadas. Muchas veces inician las actividades agrícolas en condiciones de escasez de recursos, expresados en la baja dotación de capital inicial.

De esta manera se obligan a limitar la producción, mediante el ahorro de los factores productivos; incorporando tecnologías sencillas e intensivas en el uso de mano de obra; y, en ocasiones extendiendo la vida útil de la maquinaria.

Estos aspectos traen consigo una baja productividad de la fuerza de trabajo empleada, bajas remuneraciones y, básicamente, la utilización de mano de obra familiar no remunerada.

Conclusiones

El análisis realizado conlleva los siguientes aspectos relevantes:

- Las categorías ocupacionales que prevalecen son los cuenta propia y los trabajadores familiares sin remuneración. La categoría de los patronos o socios activos presenta un leve incremento y la de asalariados tiende a decrecer.

La presencia de los cuenta propia con una tendencia al crecimiento, unida a una disminución de los asalariados, son indicadores que prueban que la población localizada en la R.A.E. autogenera sus puestos de empleo.

- La mano de obra presenta bajos niveles de calificación.

- La industrialización (modernización) del sector agrario y la expansión de la frontera agrícola no ha logrado incorporar a una parte importante de los trabajadores urbanos y rurales a los beneficios que trae consigo todo proceso de modernización.

- Lo anterior ha dado lugar a la conformación de una estructura heterogénea y disímil, tanto a nivel productivo como laboral, donde las formas de pro-

ducción y las relaciones sociales no capitalistas se mantienen y se conjugan con las formas capitalistas de producción.

- Esta forma de desarrollo tiende a profundizarse no solo por la interrelación entre los sectores autónomo y de subsistencia con el sector de mercado, sino a través del mercado laboral.

- En la R.A.E. coexisten distintos segmentos tecnológicos: segmento tradicional, en el cual se encuentran el sector autónomo y el de subsistencia; y, segmento moderno o sector de mercado.

- Los mayores niveles de absorción de mano de obra se registran en el segmento tradicional.

- Las fincas/hogar entrevistadas incorporan a fuerzas primarias y secundarias de trabajo, con lo cual se concluye que la estructura del mercado laboral de la región presenta semejanzas con el llamado sector informal de la economía.

- Consecuentemente, producto del desarrollo capitalista implementado, en la región se está conformando un mercado laboral dicotómico, segmentado y discriminatorio para gran parte de la población económicamente activa, especialmente para las mujeres y jóvenes.

- Los elementos cuantitativos que determinan la oferta y demanda de fuerza de trabajo en la Región Amazónica Ecuatoriana, han estado influenciados por el crecimiento vertiginoso de población experimentado en la región, especialmente a partir de la década del 60, como consecuencia del proceso de incorporación de la Región al mercado, de la ampliación y apertura de la frontera agrícola, de la disponibilidad de recursos naturales y la notable inmigración.

- La ampliación de la frontera agrícola ha sido pensada por un lado como un espacio alternativo para los "excedentes de mano de obra rurales" generados en las áreas agrícolas antiguas, como la Sierra ecuatoriana, donde la desigual distribución de los recursos, especialmente de la tierra, presentaron y aún mantienen una fuerte concentración, factor que contribuye a desplazar a contingentes significativos de población a la desocupación y que los obliga a migrar en busca de fuentes de empleo.

Por otro lado, el proceso de modernización de la agricultura unido a la incorporación de tecnología intensiva en capital ha requerido una mayor calificación de mano de obra, factor que también ha contribuido a expulsar mano de obra.

- El segmento poblacional expulsado de las áreas rurales y la incapacidad del sector, industrial urbano y rural, de absorber la mano de obra disponible en los lugares indicados ha obligado al permanente traslado de población a la Región Amazónica Ecuatoriana.

- En la R.A.E. la población ha desarrollado una serie de actividades que se desenvuelven en las pequeñas unidades de producción campesina, las mismas que funcionan con un fuerte componente de mano de obra familiar no remunerada y que en algunos casos, dependiendo de los niveles de acumulación que hayan logrado alcanzar, están en capacidad de absorber mano de obra de manera temporal o permanente.

- El proceso arriba descrito ha sido impulsado desde el Estado, a través de la colonización dirigida (trasladando bolsones de fuerza de trabajo para el sector de mercado rural) y por la creación de incentivos fiscales (subsidios agrícolas, exoneración de impuestos a la maquinaria) que permitieron la incorporación de tierra de la Amazonía ecuatoriana al mercado nacional de tierras, factores que han contribuido a que la población de la R.A.E. asuma el rol productivo que estatalmente se le asignó a la región.

- La transformación espacial de la R.A.E. está muy asociada a la demanda de trabajo temporal, especialmente en aquellas zonas donde existe una economía de localización como la petrolera (Lago Agrio-Sucumbíos).

Por otra parte, la transformación (urbanización) ha sido el resultado de la demanda, por parte de la agricultura vinculada al sector de mercado, que ha traído aparejada una serie de nuevos servicios urbanos tales como: incorporación de tecnología, equipamiento, asistencia técnica.

- El proceso de urbanización de la frontera agrícola ha atraído a otros servicios propios del crecimiento y de la sofisticación de la población urbana; y, de los nuevos patrones de consumo de la población rural, que ha incorporado a su esquema de consumo una serie de bienes y servicios urbanos e industriales (Haroldo da Gama Torres: 1991, 296).

Para terminar, la Región Amazónica Ecuatoriana, además de haberse constituido en un espacio alternativo para excedentes de población rurales, se ha convertido en una alternativa para la población urbana que reside en las ciudades grandes e intermedias del Ecuador.

Este grupo poblacional que conlleva un patrón de consumo determinado histórica y socialmente, que no parece distinguir un nivel de consumo biológicamente determinado de otro socialmente determinado, organiza el trabajo familiar para la satisfacción de las necesidades urbanas y, propende a vincular a las unidades campesinas del mercado de bienes al mercado de trabajo extra parcelario (Haroldo da Gama Torres: 1991, 299).

Es entonces al interior de este contexto como se ha estructurado económica, social, demográfica y espacialmente a la Región Amazónica Ecuatoriana, conformando de esta manera la heterogeneidad del mercado laboral.

OTROS ASPECTOS DESARROLLADOS EN EL TRABAJO

1. Definición del mercado de trabajo rural.
2. Algunos elementos a considerarse en torno al análisis del empleo rural.
3. El desarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana.
4. La estructura del mercado laboral en la Región Amazónica Ecuatoriana.

BIBLIOGRAFÍA

Abdo, Gustavo y Samaniego, Pablo, 1993, ***La incidencia del crédito de fomento en la destrucción del bosque húmedo tropical: los casos de Esmeraldas, Macas, Lago Agrio y Puyo****, Fundación "Natura", Quito.*

Aubertin, Catherine, 1988, "Industrializar as frontreiras?", en Auberthin Catherine, ***Fronteiras****, Unb ORSTOM. p. 215-230.*

Aramburú, Carlos, "Expantion of the agrarian and demographic frontier in the Peruvian Selva. p. 153-179, en ***Frontier expansion in Amazonia****, Edited by Marianne Schmink and Charles H. Wood.*

Arguello, Omar, 1982, "Estrategias de sobrevivencia: un concepto en busca de su contenido", en ***Demografía y Economía*** *XV, 2.*

Bedoya, Eduardo, y Verdera, Francisco, 1987, ***Estudio sobre la mano de obra en el Alto Huallaga****, Perú.*

Canelos, Franklin, 1980, ***Colonización y vías de Desarrollo****, FLACSO.*

CEPAL, 1986, ***Economía campesina y agricultura empresarial Tipología de productores del agro mexicano****, Siglo XXI. 3era edición, México.*

CEPAR, 1993, ***Perfil socio-demográfico de las regiones Amazónicas e Insular****, Quito.*

CIRE, 1989, "Empleo rural y migración", ***Cuadernos de la realidad ecuatoriana****, No. 4 Quito.*

Chevalier, Jacques, ***Civilization and the stolen gift. Capital, Kin and Cult in Earsern Perú****, University of Toronto Press. Capítulos 1 al 8.*

Chiriboga, Manuel 1989, Una propuesta de empleo para el sector rural ecuatoriano. en CIRE. ***Empleo rural y migración. Cuadernos sobre realidad ecuatoriana****, No. 4, Quito, p. 9-42.*

Chiriboga, Manuel; Landin, Renato; Borja, Jaime, 1989 ***Los cimientos de una nueva sociedad: Campesinos, cantones y desarrollo****, IICA- Ministerio de Bienestar Social, COMMUNICARE. Quito-Ecuador.*

Descola, Philippe, ***Del habitat disperso a los asentamientos nucleado: un proceso de cambio socio-económico entre los Achuar****.*

Ferreira, Joséy Klein, Emilio, 1989, "Conceptos para la medición del empleo rural". en CIRE. ***Empleo rural y migración. Cuadernos sobre realidad ecuatoriana****, No. 4. Quito. p. 145-153.*

Ferreira, José, y Klein, Emilio, 1988. "Empleo rural: metodologías de medición". en PREALC-OIT, ***Investigaciones sobre empleo****, No. 30, Chile.*

Gama Torres, Haroldo da, 1991, "Migracao e o migrante de origen urbana na Amazonia", en Léna, Philippe y Oliveira Adélia Engrácia, ***Amazonia: a frontreira agrícola 20 anos depois****, Belém, p. 291-303.*

González de Olarte, Efraín, 1988, **Economías regionales del Perú**, Instituto de Estudios Peruanos I.E.P., Ediciones I.E.P., Lima-Perú.

Guerrero, Fernando, y Waters, William, 1993, **Sistema agrario y campesinado en áreas de colonización (Informa Final)**, PUCE, Quito.

Hansen, Eric, 1990, "Agglomeration economies and industrial descentralization: the wage-productivity trade-offs", en **Journal of urban economics** 28, p. 140-159.

Hegen, Edmund, Eduard, 1966, **Highways into the upper amazon basin**, University of Florida Press, Gainesville.

INEC, 1993, **V Censo de Población y IV de Vivienda. Fascículo Ecuador. Difusión de resultados definitivos**, Quito.

INEM, 1990, **Encuesta permanente de hogares**, Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos: Estacionalidad del Empleo Rural.

INEM, 1990, **Encuesta Permanente de Hogares. Nacional rural**, Volumen II.

Janvry, Alain de, y Glikman, Pablo, 1991, **Encadenamientos de producción en la economía campesina en el Ecuador**, FIDA-IICA, Costa Rica.

MacDonald Jr, Th., 1989, "Respuesta indígena a una frontera en expansión: conversión económica de la selva Quichua en hacienda ganadera", en Norman E. Whitten Jr. (ed), **Amazonía Ecuatoriana: la otra cara del progreso**; Abya-Yala. Quito.

Martínez, Luciano, 1992, **El empleo rural en el Ecuador. Documentos de investigación**, INEM-ILDIS.

Pachano, Simón, 1988, **Población, migración y empleo en el Ecuador**, ILDIS, Quito.

PREALC-OIT, 1986, **Cambio y polarización ocupacional en centroamérica**, Chile.

PREALC-OIT, 1985, **El impacto de la modernización agrícola sobre el mercado del trabajo**, Documento de trabajo, PREALC/260, Chile.

PREALC-OIT, 1991, **El mercado de trabajo en el área rural y agropecuaria de Guatemala**, 1989, Documentos de trabajo, PREALC No. 360, Chile.

PREALC-OIT, 1983, **Problemas metodológicos de una encuesta de empleo rural en Chile y estructura del empleo**. Documento de trabajo. PREALC/227, Chile, Julio.

Quintero, Rafael, y Silva, Erika, 1991, **Ecuador: Una nación en ciernes**, FLACSO-ABYA-YALA, Quito.

Rakowski, Cathy, 1994, "Convergence and divergence in the informal sector. Debate: A Focus on Latin America, 1984-1992", en **World Development**, Vol 22, No 4, p. 501-516, Ohio State University, Columbus.

Rudel, Thomas, 1993, **Tropical deforestation. Small Farmers and land clearing in the ecuadorian Amazon**. Columbia University Press, New York.

Ruiz, Lucy, y Moya Luz de Alba, 1988, **Procesos sociales y Estado en la Amazonía Ecuatoriana**, Cedime, Documento de discusión. Quito.

Salazar, Ernesto, 1986, **Pioneros de la selva. Los colonos del Proyecto Upano-Palora**, Abya-Yala, Quito.

Singer, Paul, 1980, **Economía Política del trabajo: elementos para un análisis histórico-estructural del empleo y de la fuerza de trabajo en el desarrollo capitalista**, Siglo XXI, México.

Tamariz Tromen, María Euguenia, 1991, **De Chimbo y Calvas a "Pozo 30"**, FLACSO, Quito.

Trujillo, Jorge, Guerrero, Fernando, y Larrea, Ramiro, 1988, **Los pueblos indígenas y el proceso colonizador en la Región Amazónica Ecuatoriana** (Diagnóstico analítico), ILDIS, Quito.

Uquillas, Jorge, 1991, "Colonización y asentamientos espontáneos en la amazonía ecuatoriana", en **Frontier expansion in Amazonia**, Edited by Marianne Schmink and Charles Wood, University Presses of Florida, Gainesville, p. 261-284.

Varios autores, **Amazonía 1940-1990. El extravío de una ilusión**, Terra Nova, PUCP.

Varios Autores, 1985, "Migraciones y migrantes", en ***Ecuador Debate*** *No. 8, Quito.*

Varios Autores, 1986, Empleo y reproducción social, en ***Ecuador Debate*** *No. 11., Quito.*

Verdera, Francisco, 1983, ***El empleo en el Perú: un nuevo enfoque****, I.E.P. Ediciones, Lima.*

Vickers, William, "Indian Policy in Amazonian Ecuador" p 8-32 en ***Frontier expansion in Amazonia****. Edited by Marianne Schmink and Charles H. Wood.*

Yost, J.A., & P.M. Kelley, 1983, "Shotguns, blowguns, and spears: the analysis of technological efficiency"; en Raynond B Hames & William T. Vickers (ed.), ***Adaptative responses of native Amazonians; Series Studies in Anthropology****; Academic Press; USA.*